

Balance del FOSDEH Los cien primeros días de la Administración Lobo Sosa



Nuestro derecho de reflexionar

Fiel a su tradición interpretativa, con cada nuevo gobernante, el FOSDEH publica una reflexión crítica – constructiva de lo actuado por el Presidente Porfirio Lobo en sus primeros cien días de administración pública.

Como ya lo hemos dicho, siempre es un desafío valorar un período tan corto; sin embargo, sí es tiempo suficiente para precisar tendencias; y lo que percibimos es preocupante. El país, en este momento histórico determinado, va para peor, en lugar de mejorar, y la responsabilidad no sólo es del Poder Ejecutivo. Diplomacia

La crisis que estalló en junio del 2009 se ha diversificado y a lo político, económico y social se suma una profunda polarización y antagonismo de los principales protagonistas. No hay margen para el debate, sólo para la descalificación personal y por momentos el país parece atrapado en los extremos de los años 60, 70 y 80, como si el resto del mundo no fuera un referente de cambios y retos.

El FOSDEH, como muchas organizaciones y sectores, siente ese ambiente de hostilidad y, en no pocas ocasiones, de *sinrazón*. Nuestra organización tradicionalmente ha sido blanco de todo tipo de dardos, e incluso amenazas, de los poderes fácticos políticos y empresariales que resienten la crítica fundamentada.

Con tantos años ya nos hemos habituado a esa reacción y, de hecho, la esperamos; siempre es un buen termómetro no coincidir con los planteamientos de los “dueños” del poder. Sin embargo, este año ocurre que al dogmatismo de los sectores conservadores se suma el de un sector de la oposición social que nos fustiga y condena por no estar alineados o, mejor dicho, matriculados.



Col. Alameda, Ave. Tiburcio Carías Andino,
Casa No. 1011,
Apdo. Postal 12468,
Tegucigalpa, Honduras.
Tel/fax: (504) 239-2110/2014
Correo electrónico: contacto@fosdeh.net
Pagina web: www.fosdeh.net

Se nos dice, y recomienda, que abandonemos la “soledad” y aceptemos que “sólo hay una oposición y una organización que la representa”. Paradójicamente, hemos notado que la crítica no es a nuestros planteamientos, sino a nuestra independencia y a la decisión institucional de rechazar cualquier pensamiento único en una realidad tan variada como la hondureña. Un pensamiento único que parece opuesto al pensamiento único de la derecha, pero que en el fondo no lo es tanto.

Ambos, por ejemplo, rechazan cualquier verdad que no sea su “verdad”. Les gusta poner un cerco: de aquí para adelante sí, de aquí para atrás no. Curiosa actitud de esos críticos que reivindican el derecho a la libertad de expresión, pero no el derecho a opinar y, menos aún, a disentir.

La autonomía institucional del FOSDEH es el escudo ético que hemos escogido para no cerrar los ojos ante algunos hechos y abrirlos para otros; sólo por defender intereses políticos o corporativos. Esa autonomía no es neutralidad o falta de compromiso, al contrario, estamos absolutamente

en contra de los abusos del poder, de la corrupción y de las violaciones a los derechos humanos.

Es muy probable que recibiríamos muchas palmaditas en la espalda de nuestros detractores si sólo dijéramos lo que les apetece escuchar, pero nosotros nos debemos, en primera y última instancia, a las víctimas de este modelo patrimonial, clientelar, gremial, corporativo y excluyente que nos domina. Esa es nuestra visión y la mantendremos a cualquier precio. Eso sí, estamos abiertos a cualquier crítica o censura, sí es fundamentada y honesta. De lo contrario, no nos interesa.

¿Qué le pasaría al pueblo si no tuviera en quienes confiar? Lo que hacemos es público, nunca nos encerramos en el mutismo, y por esa misma razón estamos prestos al debate constructivo, con cualquier sector en conflicto y lo hacemos de frente.

El siguiente cuadro resume, por ejemplo, parte de nuestros pronunciamientos sobre la realidad hondureña aparecidos en un pasado reciente en medios escritos.

Titular	Contenido	Fecha
Fosdeh califica al gobierno de Lobo con un 4%	El Foro Social de la Deuda Externa (Fosdeh), a través de su representante, Raf Flores, calificó ayer con “un 4 por ciento” –en un rango del 1 al 10– los 100 días de gobierno del Presidente Porfirio Lobo Sosa. En cuanto a la administración económica explicó que Honduras pasa por una situación “verdaderamente” difícil, que se esperaba el avance de un plan anticrisis en todas sus facetas y no se ha observado.	7 Mayo, 2010
Fosdeh rechaza que Centroamérica firme acuerdo con la UE	El Foro Social de la Deuda Externa de Honduras (Fosdeh), mediante un comunicado manifestó su oposición a que los países de Centroamérica firmen el Acuerdo de Asociación previsto con la Unión Europea (UE). Tal como se ha venido negociando, el Fosdeh, que aglutina a organizaciones de la sociedad civil, estima que el citado acuerdo no será beneficioso para esta región. "El acuerdo no es beneficioso para Centroamérica y no debe firmarse, ya que otorga mayores preferencias y beneficios a la Unión Europea", sostiene el comunicado. La Unión Europea pretende que Centroamérica vaya más	19 Abril, 2010

	allá de lo acordado con el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (TLC), de acuerdo con la denuncia del Fosdeh.	
“Paquetazo” elevará la inflación al 10%: Fosdeh	El Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras, Fosdeh, confirmó que con el “paquetazo” se proyecta que la inflación en 2010 podría llegar al 10 por ciento. Ralph Flores, representante de esa organización, manifestó que con la aprobación de dicho paquete fiscal los consumidores de menos ingresos económicos serán los más afectados cuando compren bienes y servicios, pues tienen el efecto en el Índice de Precios del Consumidor, IPC. La inflación es un impuesto que afecta a todos, principalmente a la población de menores ingresos”, reiteró.	12 Abril 2010
Fosdeh: inflación llegaría al 10%	Según las proyecciones del Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo en Honduras (Fosdeh), los niveles de inflación para este año llegarían al 10 por ciento, producto del paquete de medidas fiscales.	12 Abril 2010
Flujo de remesas cae en un 7.9 por ciento.	Según el Foro Social de la Deuda Externa de Honduras (FOSDEH), las remesas provenientes de los Estados Unidos de América, han experimentado una caída del 7.9 por ciento en relación al año anterior [...]	26 Febrero 2010
Esperan visto bueno del FMI para aprobar presupuesto.	El coordinador del Foro Social de la Deuda Externa (FOSDEH) Ralph Flores, cuestionó que en el país no existe un Programa Monetario y no se ha aprobado el Presupuesto General de Ingresos y Egresos 2010.	15 Febrero 2010
Deuda externa asciende a 3,400 millones de dólares	Las proyecciones reveladas a finales de 2008 por Mauricio Díaz Burdett, titular del Fosdeh, la deuda externa han aumentado con los últimos años.	12 Abril 2010
FOSDEH: 120 mil millones se han desviado de la ERP	El coordinador del Foro Social de la Deuda Externa en Honduras (Fosdeh), Mauricio Díaz, manifestó que al menos 120 mil millones de lempiras de la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) han sido malgastados	14 Enero 2010
Peligroso endeudamiento interno	Siete de cada 10 lempiras correspondientes a la deuda interna contratada por el gobierno fue aportado con recursos generados con el sudor y el esfuerzo de los afiliados a los institutos de pensiones. Las cifras oficiales indican que el 70 por ciento del saldo de la deuda interna fue cubierto con las aportaciones de los afiliados a los Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS), Instituto Nacional de Jubilaciones y Pensiones de los Empleados Públicos (Injupemp) y del Instituto Nacional de Previsión del Magisterio (Inprema).	14 Agosto 2009

	<p>El sub coordinador del Foro Social de la Deuda Interna de Honduras (Fosdeh), Raf Flores, advirtió que el creciente peso de la deuda interna puede acumular en el mediano plazo un monto similar al de la deuda externa del país.</p> <p>Para el coordinador del Fosdeh, Mauricio Díaz, será prioritario para las autoridades de finanzas renegociar una ampliación de estos bonos.</p> <p>Aun así, cree que el gobierno enfrentará momentos difíciles para honrar estos pagos porque el país fue impactado por los efectos negativos de la crisis financiera internacional y a la que se suma la crisis política que estalló en el país a finales de junio del presente año.</p>	
Aumenta pobreza	<p>“La pobreza se incrementó de 64.5% en 2001 a 65.3 en 2005, mientras que la pobreza extrema apenas disminuyó de 48.6% a 47.1%.</p> <p>Desde entonces se han ajustado esas cifras y en la última Encuesta Permanente de Hogares a mayo de 2008, el índice de pobreza se sitúa en 59.2%, del cual, el 22.9% corresponde a hondureños en situación de pobreza relativa, mientras que 36.2% representa el porcentaje de compatriotas que padecen pobreza extrema, es decir que sobreviven con el equivalente a un dólar o menos por día.</p> <p>Analistas como Ileana Morales, de Fosdeh, señalan que ese dinero -unos 700 millones de lempiras anuales- no ha sido adecuadamente ejecutado porque, además de las causas anteriormente señaladas, se suma que los municipios han recibido el dinero a cuentagotas.</p> <p>“Algunas municipalidades todavía están esperando recursos de hace tres años”, dice Morales.</p> <p>“Para nosotros ha sido un fracaso la Estrategia de Reducción de Pobreza; sentimos que ha sido abandonada por este Gobierno”, expresa el economista Nelson García Lobo, experto en el tema de la ERP y director de la Acción Social Menonita.</p> <p>En opinión de García, organismos como Red Solitaria son “un programa más de clientelismo político que una reducción de la pobreza”. El tiempo dirá si tiene la razón.</p>	10 Marzo 2009
El Fosdeh advierte que el deterioro de las cifras macroeconómicas propician la devaluación del lempira	<p>El coordinador y subcoordinador del Foro Social de la Deuda Externa (Fosdeh), Mauricio Díaz y Raf Flores, expusieron el desequilibrio financiero, económico y comercial por el cual transita el país que generará un inédito déficit fiscal de 8,000 millones de lempiras y la devaluación del lempira.</p> <p>“Este déficit sería histórico, nunca lo hemos tenido en el país”, expresó el subcoordinador del Fosdeh, Raf Flores.</p>	17 Junio 2009

	<p>El coordinador del Fosdeh, comparó que el pago de la masa salarial en el año 2000 era de 7,302.8 millones de lempiras, pero en la actualidad se disparó hasta 27,538.9 millones.</p> <p>Díaz expresó que según cifras y proyecciones recientes de la revista The Economist, el valor del lempira sería, a diciembre del presente año, de 22 lempiras con respecto al dólar.</p> <p>El lempira está sobrevalorado en un 12 por ciento, según el BCH, expresó.</p>	
Índices de pobreza pueden ser superiores a los del 2000	<p>“Para que se pueda definir un Plan de Nación lo primero que se deben hacer es reconocer que el país está en crisis no sólo política, sino también económica”, precisó el representante del Foro Social de la Deuda Externa en Honduras (Fosdeh), Raf Flores.</p>	12 Julio 2009
Centroamérica es afectada por retiro de ayuda de EE UU	<p>El Coordinador del Foro Social de la Deuda Externa (Fosdeh) Mauricio Díaz, lamentó que los países industrializados e integrados en el G-8 absorbieron un 35 por ciento de los 250,000 millones de dólares que el FMI puso a disposición de las naciones miembros para enfrentar la crisis financiera internacional. "Se despacharon con la cuchara grande, tuvieron una actitud desproporcionada, porque a Honduras le transfirieron, apenas 163.3 millones de dólares", indicó Díaz.</p>	04 Septiembre 2009
Crisis política causante de mayor daño a la economía	<p>Más que la crisis internacional, el conflicto político interno es el principal causante de la contracción de los ingresos de los hondureños, considera Nelson García Lobo, analista del Foro Social para la Deuda Externa y el Desarrollo de Honduras (Fosdeh). A causa de los eventos ejecutados por un grupo de políticos y militares, las exportaciones de algunos productos, el turismo y la cooperación internacional cayeron estratosféricamente a partir del 28 de junio, considera Lobo.</p>	20 Noviembre 2009
Deben negociar deuda interna	<p>El subcoordinador del Foro Social de la Deuda Externa (Fosdeh), Raf Flores, manifestó que el país comenzará a sentir el impacto de la deuda interna en 2010, pero sus mayores efectos los abordarán en 2011. "En estos momentos creo que el gobierno negocia con sus acreedores, plazos superiores a los 365 días para desahogar las presiones que enfrentará el nuevo gobierno durante 2010. El gobierno optó por contratar nuevo endeudamiento interno durante el presente año para compensar la caída en los impuestos en casi 3,000 millones de lempiras debido al impacto de la crisis financiera internacional.</p>	09 Octubre 2009

Economía hondureña decrecerá por la crisis	Para el coordinador del Fosdeh, Mauricio Díaz, “los indicadores reales de falta de empleo, reducción de generación de ingresos y la inexistencia de inversión pública ejecutada nos indica que es casi imposible lograr el crecimiento económico proyectado por el Banco Central de Honduras y por lo tanto se tendrá un decrecimiento de nuestra economía”, indicó. “Con todos los argumentos que nos brindan las cifras oficiales, y las proveídas por organismos internacionales, podemos concluir que la situación de Honduras es caótica y crítica”, dijo.	06 Diciembre 2009
Expertos opinan que lesionará a clase media, otros que medidas son insuficientes	Según el Fosdeh, Honduras no puede decir, como si se tratara de algo seguro, que tendrá un crecimiento positivo en el 2010 únicamente porque existe un nuevo presidente, porque a estas alturas ni siquiera existe un reconocimiento internacional. Otro elemento que resalta el Fosdeh es que el conjunto de medidas fiscales, que puede generar unos 100 millones de dólares adicionales al año, es principalmente un castigo para la clase media, “para los que ya no encontramos de donde sacar más dinero”, advierte Burdett.	04 Diciembre2 009

A partir de ese resumen que, insistimos, es un fragmento de lo aparecido únicamente en la prensa escrita, en el FOSDEH preguntamos: ¿Qué hay en su contenido que justifique los epítetos que nos endilgan?, ¿Qué de lo que sostenemos con estudios y cifras es falso? o ¿acaso no está claro nuestro compromiso con el pueblo hondureño, ese que no recibe ni salud, educación o una oportunidad para ganarse dignamente su comida?.

Nosotros no nos movemos por caudillos o mitos, capaces de redimir y reciclar figuras; nosotros lo que hemos comprobado por años es el desastre, tras desastre de los gobernantes, sus desplantes y privilegios, su ambición a costa de las mayorías, su terquedad para no hacer propuestas que traigan equidad a nuestra sociedad, su ceguera y ambición, su gusto por el nepotismo, por las tarjetas de crédito ilimitado que se pagan con fondos públicos. Hay demasiado manoseo de conceptos claves como participación, ciudadanía, justicia, democracia, descentralización y derecho. Lo sabemos, pero, insistimos, seguiremos siendo una voz crítica y que no dude Porfirio Lobo que permanentemente es objeto de nuestra auditoria social.

1. Una presidencia frágil

El gobierno de Porfirio Lobo cumplió ya sus primeros 100 días al frente de uno de los gobiernos más vulnerables y cuestionados de los últimos 30 años. De hecho, no hubo un informe de Lobo sobre este primer tramo de su administración, tampoco ofreció una proyección de lo que hará en los meses siguientes. Lobo está como uno de esos equipos de fútbol acorralados en su propia cancha, sometido a todo tipo de pelotazos y sin saber exactamente qué hacer o cómo responder.

Si la cabeza no informa o valora, tampoco lo hicieron los miembros de su gabinete, reclusos en total hermetismo sobre las gestiones realizadas. Es posible que haya trabajo en las dependencias, puesto que se habla de una ejecución presupuestaria, al mes de abril, de un 17.7%, pero no hay noticias sobre la orientación o impacto de este gasto, salvo una que otra declaración pública... como las salidas de la Secretaría de Educación, donde al tiempo que se anuncia un nuevo plan educativo parece que se alistan para una batalla prolongada sobre el destino del Estatuto del Docente. De nuevo a las andadas de una conflictividad en la que siempre están claros quienes serán los ganadores y quienes los perdedores.

El mandatario ha dicho que no fue electo para llorar o lamentarse, sino para enfrentar la crisis, pero no hay duda que las dificultades para administrar Honduras (ya no gobernar, que es mucho decir) son mayores a las que originalmente previó y que ante ella no tiene propuestas de fondo. La herencia que enfrenta es coyuntural, pero también estructural. Muchos de los que están dentro de su gabinete o que lo rodean son los principales responsables, por acción u omisión de:

- El empobrecimiento de más del 70% de la población Hondureña.
- Altos niveles de violencia en el país, que entre el 2007 y 2008 dejaron 12,830 muertes violentas.
- Abstencionismo del 54% del electorado que ya no cree en la fallida democracia y más bien apuestan por una revisión del sistema que les permita recobrar el significado de la democracia que es el Poder del pueblo, por el Pueblo y para el Pueblo.
- La profunda brecha existente entre unas cuantas familias ricas y los millones de pobres con una profunda desigualdad de ingreso, acceso a servicios sociales y oportunidades económicas y una economía del país que se declara de ingreso medio donde el 21% de su Producto Interno Bruto (PIB) lo constituyen remesas de los emigrantes que sostienen a sus familias empobrecidas, tras verse forzados a renunciar a vivir en nuestro país, yéndose lejos causando enormes traumas por la ruptura familiar.
- Incapacidad de El Estado de Honduras para manejarse en la economía sin apoyo externo, al punto que depende de nuevos préstamos y de las donaciones internacionales para pagar la planilla del Estado y para desarrollar tímidos proyectos de “desarrollo”
- Incapacidad del Estado para aplicar justicia, permitiendo que no se castigue a los principales criminales, los que impunemente han cometido crímenes políticos, económicos, ambientales y culturales, entre otros, amparados en la protección que reciben de políticos y funcionarios públicos de sucesivos gobiernos.
- Incapacidad del Estado para escuchar y atender las demandas de formulación, reforma o aplicación de políticas públicas y legislación que propone la ciudadanía, por los procedimientos amañados para favorecer exclusivamente los intereses de los grupos y empresas con poder político económico.

Fuente: Propuesta alternativa de solución a la crisis nacional, por Francisco Machado

Además de los problemas característicos del subdesarrollo y la desigualdad nacional, Lobo tiene que lidiar en sus manos con el conflicto no resuelto de junio pasado y con el rechazo diplomático de países relevantes de la comunidad internacional que lo consideran una “continuidad del golpismo”.

Las críticas y reclamos son fuertes. Estas conclusiones se obtuvieron en el marco de un reciente taller de reflexión y análisis de los primeros 100 días de Gobierno de Porfirio Lobo Sosa, organizado por las redes Grupo Sociedad Civil (GSC); Asociación de Organismos No Gubernamentales (ASONOG), el Consejo Hondureño del Sector Social de la Economía (COHDESSE), la Coalición Hondureña de Acción Ciudadana (CHAAC) y la Coordinadora de Instituciones Privadas Pro las Niñas, Niños, Adolescentes, Jóvenes y sus Derechos (COIPRODEN), sostuvo que “la gestión de gobierno se ha caracterizado por la búsqueda del reconocimiento internacional, sin lograr la incorporación a instancias regionales como la SICA y la OEA. Aunque el discurso es de reconciliación y diálogo, se aprueba sin consulta la Ley de Visión de País y Plan de Nación, la integración de la Comisión de la Verdad de manera unilateral y no se reconoce al Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) como sujeto político relevante. Asimismo persiste la polarización política nacional, se ha reafirmado la militarización de la sociedad al entregar a militares instituciones claves. Se ha incrementado la inseguridad y la violación sistemática de los Derechos Humanos, teniendo como telón de fondo la conflictividad social, la crisis económica, la indefensión ciudadana ante el Sistema Judicial y la corrupción”.

Un 4% para la Administración Lobo

FOSDEH calificó con un 4 por ciento –en un rango del 1 al 10– los 100 días de la Administración Lobo, un porcentaje que puede ir siendo más negativo en la medida en que siga evitándose la toma de decisiones en el país y los pocos recursos económicos sigan dilapidándose o favoreciendo a un pequeño sector de la población que es privilegiado.

El país se encuentra en una verdadera crisis generalizada y no vemos que se toman medidas concretas, justas y equitativas, para hacerle frente. Por ejemplo:

1. El presupuesto 2010 sigue reflejando prioridades de gasto y no de inversión. Partidas presupuestarias que fueron altamente cuestionadas en las administraciones pasadas siguen reflejando un uso desmedido de recursos, sin presentar un impacto real, por ejemplo: el Congreso Nacional, Casa Presidencial o las Secretarías de Defensa y la de Seguridad.
2. Pese al profundo desequilibrio económico, no existe una verdadera política que le haga frente al alto déficit presupuestario. Las respuestas del gobierno ante la multiplicación de demandas sectoriales ha sido la misma que todos los gobiernos: subsidios, ampliaciones presupuestarias, aumentos salariales, contratos, prebendas, etc.
3. No hay una apuesta clara para la reactivación productiva del país. Existe un contraste muy fuerte entre proyecciones de crecimiento e ingresos tributarios, al grado que en términos populares, puede decirse que: “el crecimiento de Honduras es negativo, porque la recaudación hasta el momento es negativa”.
4. Aumento desmedido de la deuda interna
5. La inversión pública está paralizada, al igual que muchas dependencias de instituciones prestadoras de servicios por ejemplo, la farmacia, a nivel de los hospitales públicos.
6. Se aprobó un nuevo paquetazo pero se continúa sin un verdadero pacto fiscal que elimine los privilegios a sectores y personas.
7. No se ha elaborado, ni siquiera perfilado, un plan anticrisis de corto y mediano plazo en el cual exista una mayor coherencia entre la política monetaria, fiscal, comercial y de inversión pública, que también vincule un posible acuerdo con el FMI, pero con indicadores que puedan cumplirse y crear un plan de inversión pública integral que fomente la productividad y el empleo, especialmente al sector social de la economía, campesino, micro, pequeña y mediana empresa.

A continuación una matriz de percepción que explica la calificación otorgada por FOSDEH a la administración Lobo:

Calificación 100 días Administración Lobo

SECTOR DE ACCION	PONDERACION 1/	CALIFICACION SECTORIAL 2/	CALIFICACION PODERADA 3/
1. Seguridad Pública	10	2	20
2. Empleo	9	0	0
3. Salud	8	1	8
4. Educación	8	0	0
5. Género	5	0	0
6. Corrupción	5	0	0
7. Seguridad Jurídica	5	0	0
8. Niñez y Juventud	5	0	0
9. Gobernabilidad	5	1	5
10. Derechos Humanos	5	0	0
11. Reducción de Pobreza	9	0	0
12. Relaciones Exteriores	2	6	12
13. Economía	5	2	10
14. Finanzas Públicas	2	2	4
<i>Factores acumulados</i>	83	14	59
<i>Calificación Final</i>			4.2

1/ Prioridades demandadas por la ciudadanía, siendo 10 la mayor prioridad

2/ Calificación (entre 0 a 10) en base percepción de las definición y acción de políticas públicas al 30 de abril 2010

3/ El resultado de multiplicar 1/ x 2/

4/ Resultado de dividir el factor acumulado de 3/ entre la cantidad de sectores

El punto es que, en el plano económico, sin solución al cerco exterior y sin verdaderos pasos de reconciliación interna, la cooperación financiera no llega; sumida en la que sus técnicos denominan “una pausa” y mientras esa situación persista Lobo tendrá las manos vacías para la inversión pública, sin poder atender la represa de demandas que se disparan de muchos sectores, algunas de las cuales parecen ser planteadas para que no puedan ser resueltas en el lejano plazo, en caso de construir condiciones políticas, sociales y jurídicas para ello.

Sin el ánimo de valorarlas, hemos realizado una compilación de las mismas, la cual presentamos a continuación:



Demandas básicas del movimiento social hondureño y la Resistencia

Demandas	Plazo probable de realización (sujeto a condiciones por construir)
Enterrar el modelo neoliberal y construir un modelo al servicio del pueblo.	Largo
Refundación del Estado hondureño y la construcción de una democracia participativa	Largo
Convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente	Mediano/largo
Un nuevo pacto social que favorezca a todos los hondureños y hondureñas	Corto/mediano
Investigar, enjuiciar y castigar a los violadores de los derechos humanos de los ciudadanos (fuerza armada, agentes policiales o cualquier otro).	Corto/Mediano/Largo
Un acuerdo patriótico entre el Estado y los diferentes sectores productivos para definir políticas públicas, planes y programas económicos que prioricen el desarrollo humano,	Corto/Mediano
Rechazar cualquier tipo de Tratado de Libre Comercio o Acuerdo Económico que sea nocivo a los intereses del Estado y de la población más vulnerable del país.	Mediano/largo
Fortalecimiento financiero y técnico a las instituciones del sector público social.	Corto/Mediano
Reactivación de los fondos de la ERP a través de las municipalidades y sus programas, proyectos y procesos de descentralización, con base en los criterios establecidos en el Consejo Consultivo de la ERP	Mediano(Largo
Respeto a las autonomías municipales para potenciar la democracia participativa local a través de los mecanismos de participación ciudadana (cabildos abiertos, plebiscitos, referéndums y otros), de auditoría social y de transparencia	Mediano(Largo
despolitización de las transferencias, programas y proyectos, además de priorizar los planes de desarrollo local de los municipios como mecanismos de planificación	Mediano(Largo
Derogación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y suspensión de las negociaciones del TLC con la Unión Europea	Largo
Implementación de una reforma fiscal redistributiva del ingreso y la riqueza,	Mediano/Largo
Eliminación de todo tipo de exenciones fiscales a las empresas nacionales y extranjeras	Largo
La restauración de la unión centroamericana en el marco de la integración de Latinoamérica que incluye el ALBA, y el regreso de Honduras a la misma.	Largo
Derogación de la Ley Marco del Agua Potable y Saneamiento;	Mediano/Largo
Aplicar la Ley de Protección al Consumidor y de vivienda	Largo
Rescatar la cultura del ahorro y el consumo de lo nuestro;	Largo

Derogar la Ley de Modernización Agrícola y una respuesta inmediata y satisfactoria a las demandas planteadas por las organizaciones campesinas en relación directa con la aprobación de una nueva Ley Reforma Agraria Integral	Largo
Aumento general de salarios	Mediano/Largo
Aprobación de una nueva ley electoral que garantice plenamente la igualdad de derechos para todas las fuerzas políticas y sociales, incluyendo el pleno derecho de organización política para toda la población; y garantizar la vigencia de las candidaturas independientes sin restricciones ni obstáculos para los tres niveles de elección popular.	Mediano/Largo
Incremento del Presupuesto de Salud a fin de que la salud pública sea integral, oportuna y gratuita	Largo
Pleno cumplimiento del Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y afro descendientes y la Declaración Universal de Derechos de los Pueblos Indígenas aprobada por la ONU	Largo
Derogación de la actual ley de minería y de las concesiones otorgadas sin consulta a las comunidades	Mediano/Largo
Definir y aplicar una política para reinserción de los migrantes a la economía que son exiliados del libre comercio	Largo
Depuración permanente de la policía	Largo
Aplicación de justicia a los altos funcionarios y ex funcionarios públicos y ejecutivos de la empresa privada responsables de malversación de fondos públicos y corrupción	Largo

Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Popular

2. Se suman conflictos... no soluciones

Como se observa en el cuadro anterior, nuestro país ve agrandar sus dificultades sociales sin que, desde el gobierno o desde la oposición política y social, haya propuestas reales, efectivas y de consensos básicos para enfrentarlos. En algunas iniciativas, como la de la Asamblea Nacional Constituyente, pareciera que sólo el largo plazo existe; no el corto o mediano plazo; no los problemas que repercuten en la mayoría de las familias hondureñas y que originan sus quejas y angustias.

Han pasado cien días de la Administración Lobo y casi un año del derrocamiento de Manuel Zelaya Rosales y seguimos siendo un país de improvisaciones, de voluntarismos, sin metas claras. Nadie de quienes encabezan los sectores en pugna parece haber aprendido las lecciones de ese trauma nacional.

En gran parte de la sociedad hay expectativas de cambio, una voluntad real de movilización y de reforma, pero no hay políticas efectivas de renovación.

En el caso del Presidente Lobo su prioridad es estabilizarse a cómo de lugar y para ello necesita un reconocimiento internacional que no termina de llegar pese al respaldo que le da Estados Unidos. Es difícil mover un barco tan pesado como la burocracia hondureña en la dirección correcta.

El Estado patrimonial y clientelar ha modelado, durante más de un siglo, a la sociedad. Las formas en cómo se compran conciencias es como un monstruo de muchas cabezas. Miles de grandes, medianos y hasta pequeños favores con el erario público se diversifican por los rincones más inesperados y sorprendentes. Dónde menos se espera salta una defensa, a favor o en contra de alguien, que en el fondo es más un pago que el derecho a la libertad de expresión. Hay una doble moral que degrada las posibilidades del debate.

Bajo esas condiciones Lobo se suma al listado de los presidentes que actúan como si la administración pública fuese parte de los bienes personales del soberano. Las fronteras entre lo público y lo privado se borran y los grupos de poder lo que buscan es maximizar sus ganancias, saltando cualquier tranca legal que se les imponga. Sólo así se explica, por ejemplo, contrataciones amañadas del Estado en el campo de la energía térmica y renovable o la aprobación de un presupuesto general que no está acorde a las condiciones de iliquidez del erario público. La constitución y la reproducción de las clases dominantes, y su acumulación de capital, se dan a partir de los favores y recursos del Estado.

El bipartidismo está instalado en ese esquema y su interés es que el sistema político funcione, pero para muy pocos; no para las mayorías. Opera así un esquema de Estado-cliente, en lugar de Estado-ciudadanía.

La administración Lobo lo experimenta en carne propia, con manifestaciones y reclamos de la militancia de su partido por obtener puestos públicos y presiones de los poderes fácticos que buscan cobrar sus facturas. Son clientelas a las que no se puede hablar de “intereses públicos o de la patria”, sino que se mueven tras gratificaciones individuales o corporativas. En ese sentido cada partido en el poder se vuelve depredador de los bienes públicos.

¿Cómo se satisface ese apetito insaciable? Hay varias respuestas, pero una sobresale: impuestos tras impuestos. El paquetazo fiscal aprobado por el Congreso Nacional fue una prueba ineludible, y se teme que vengan más.

Medidas insuficientes

El pasado 28 de marzo, el Congreso Nacional aprobó un nuevo “paquetazo” denominado Ley de Fortalecimiento de los Ingresos, Equidad Social y Racionalización del Gasto Público, mediante el cual el gobierno espera recaudar alrededor de 4,500 millones de lempiras, frente a este hecho los comentarios generales del FOSDEH han girado en torno a:

1. El impacto de este nuevo paquete se concentrará en el sector medio y pobre de la población que ya paga sus impuestos y no en la población que es beneficiada con las más de 35 leyes que promueven las exenciones y exoneraciones fiscales que generan pérdidas por más de 13 mil millones de lempiras anuales.
2. La reforma tributaria será insuficiente para recuperar el nivel de recursos que necesita el Estado. La meta de recaudación para el 2010 es de 46 mil 482 millones de lempiras. Para el mes de abril la recaudación sumó los 13,997 millones, que es menor a los 14,200 millones obtenidos en el mismo período durante el 2009.
3. El impuesto sobre la renta que pagan las personas jurídicas, es decir las empresas, es uno de los indicadores más deprimidos, lo que podría estar motivado por el cierre de muchas pequeñas y medianas empresas. La reducción que presenta este sector, al mes de abril, es de un 23% con respecto al mismo período en el 2009. También el impuesto sobre ventas registra una reducción de 307 millones de lempiras en este período, lo que evidencia una baja la capacidad adquisitiva de la población.
4. Las medidas fueron aprobadas bajo la premisa de que “Se corre el riesgo de que el Estado no pueda atender las obligaciones financieras, económicas y sociales”, lo que abre la puerta a que si las mismas no son suficientes, el gobierno podrá aprobar las que sean necesarias para evitar este riesgo. De hecho el nuevo paquete establece el 15% como un impuesto sobre ventas para algunas categorías de servicios, mismo que podría ampliarse en un futuro cercano para la totalidad de productos y servicios.
5. Los niveles de inflación para este año llegarían al 10 por ciento, producto del paquete de medidas fiscales, lo cual afectará a los consumidores de menos ingresos económicos, porque es un impuesto que se refleja de forma general.



No importa que con esas acciones crezca la desconfianza hacia los políticos: en algún momento aparecerá uno que reviva las ilusiones y que, en una carrera entre los más listos, termine ganando los procesos electorales. El impacto cultural del bipartidismo es aún una dimensión desconocida para la sociedad hondureña. Al clientelismo se asocia el caudillismo; ambos profundamente arraigados en nuestra historia.

Mientras tanto, las demandas sociales y económicas crecen, inherentes a una ciudadanía social que en este último año de polarizaciones aprendió algo fundamental: el derecho a tener derechos.

Hay grupos y personas que ya no se resignan a su suerte o destino y reclaman mejor agua, acceso a la electricidad, tierras para trabajar, mejor atención educativa y sanitaria; seguridad al salir a las calles o al cerrar las puertas de sus casas. Reclaman el derecho de derechos: una vida digna.

Ante ello, el llamado Plan de País o la Visión de País se muestran como alternativas de largo plazo, sin querer darse cuenta que hay urgencias inmediatas a la crisis del campo y la ciudad, donde lo que impera es la pobreza y el hambre, la desintegración y destrucción familiar por la migración forzada al exterior, la inseguridad y multiplicación de las redes del crimen organizado internacional, regional, local.

Honduras Visión de País/Plan de Nación: ¿Más de lo mismo?

La aprobación, por la aprobación misma de una ley para el establecimiento de una Visión de País y de un Plan de Nación debería ser, en las condiciones actuales en las que se encuentra Honduras, una buena noticia, puesto que se esperaría encontrar en ella propuestas y herramientas que se adaptaran a los viejos y nuevos retos de nuestra nación. Lamentablemente, con una lectura general a este documento podemos señalar que los hondureños y hondureñas continuamos sin tener un proyecto común que nos permita construir y llegar a la Honduras deseable, en donde la convivencia democrática y equitativa, sean una realidad.

La nueva Visión de País más que una propuesta para reactivar de manera equitativa, económica y socialmente al país, como quiere aparentarse, es un gran plan de negocios de una parte del gran empresariado hondureño, en donde lo importante es construir la imagen de una Honduras “vendible o perfectamente concesionable” para sus homólogos internacionales a partir de recursos naturales, como el agua, e infraestructura estratégica.

Los objetivos, metas, lineamientos estratégicos e indicadores que contiene esta propuesta indudablemente suenan bonitas pero definitivamente no aguantan una confrontación con la realidad. Hay dos visiones en esta propuesta: la genuinamente empresarial, concentradora y extractora de los recursos a nivel regional para su propio beneficio y la visión de esa misma clase político-empresarial que asegura que le “duele la pobreza”, pero sigue proponiendo para su solución medidas compensatorias.

Lobo tendrá que admitir que sin un plan claro, básico y consensuado para enfrentar la crisis inmediata (amplificada por la desatención de los aspectos prioritarios), le será muy difícil gobernar. El FOSDEH ha planteado a esto, la necesidad de poner en marcha un Plan de Emergencia Nacional.

3. Lo social, siempre pendiente

No hay escenario optimista posible sin reformas de fondo o sin combate real a la corrupción.

El mapa social hondureño tiene las características de siempre: una tasa de pobreza superior al 65% de la población, una elevada concentración de la riqueza en pocas manos, una débil y dependiente economía y todos los mecanismos de cohesión social sin poder cumplir su labor, entre ellos la educación, salud, trabajo y seguridad.

En particular, el grueso de la población hondureña está preocupado por la falta de empleos. La desocupación laboral le asusta más que la delincuencia. La desesperación está presente en miles de hogares donde no hay, literalmente, que comer o para pagar los gastos elementales de la sobrevivencia.

La micro y pequeña empresa ante la depresión económica han quedado insolventes para enfrentar su planilla, sus compromisos financieros y el pago de servicios públicos e impuestos tanto generales como municipales y hasta la cuota del seguro social, una institución que tiende a desaparecer.

Al final de 2009, FOSDEH calculó que alrededor de 500 mil personas ingresarían a la condición de pobres, por efecto de la crisis política y económica y ya para el primer trimestre del 2010, alrededor de 185 mil personas solicitaron el cálculo de sus prestaciones, lo que indudablemente repercutirá en las condiciones de vida de la población.

Esas cifras posiblemente estén muy por debajo de las reales, pero ya de por sí alarman puesto que se sumarán a los millones de hondureños que ya viven en pobreza y extrema pobreza. Con eso, el panorama para no pinta nada halagador, con un agravante: “El efecto de los pobres empobrecidos es incluso mayor que los efectos de las personas no pobres que caerán en la pobreza”, estiman los expertos.



A estas alturas Lobo sabe que la mayor parte de esos problemas no serán resueltos durante su administración; la duda más bien es si empeorarán y si tendrá la capacidad para enfrentarlos. Nadie sabe anticipar cómo terminará este año, si el Estado tendrá recursos para cancelar los sueldos de la burocracia o si podría declararse insolvente.

Por lo pronto, en lo interno, pudo contener –no necesariamente resolver– el desafío de la problemática agraria en el Aguán, pero los acuerdos generaron aprehensión tanto entre latifundistas como entre movimientos sin-tierra, protagonistas de protestas y enfrentamientos.

Es temporal que hayan sido conjuradas otras tomas de tierras en la región sur o del oriente; contenidas, pero no resueltas.

Respecto al combate a la corrupción no hay avances; un buen ejemplo es la impunidad que rodea la publicación de dos ediciones de La Gaceta, correspondientes al mismo día, o el manoseo de que fue víctima el paquetazo fiscal aprobado por el Congreso Nacional de una forma y aparecido de otra en el diario oficial.

En cualquier país medianamente legal muchos tendrían que haber perdido sus puestos e incluso la libertad por la comisión de esos delitos; menos en Honduras. Aquí la administración Lobo, si hubiese tenido voluntad, perdió una oportunidad brillante de legitimación.

Otra batalla perdida tiene que ver con la violencia y su auge, en especial la derivada del narcotráfico. Impresiona la cantidad y saña de los asesinatos

La violencia en cifras del Observatorio

Según cifras del Observatorio de la Violencia, durante el año 2009 se presentaron en Honduras 8,154 muertes violentas, 925 eventos más que los ocurridos en el año 2008, correspondiendo a un incremento de 12.7%. Los homicidios alcanzaron 5,265 víctimas lo que refleja una importante alza del 17.7% sobre el 2008; mientras que las muertes violentas relacionadas con eventos de tránsito se mantienen en proporciones casi idénticas al año anterior con 1,200 fallecimientos, significando una leve reducción de - 0.6%.

Los suicidios también sufrieron un importante crecimiento al pasar de 316 casos en el año 2008 a 422 muertes autoinflingidas en el 2009 con una proporción de 33.5% de alza. Las muertes violentas no intencionales o accidentales se mantuvieron estáticas con 801 casos, mientras que las muertes indeterminadas significaron 445 casos en los que el Estado no ha podido determinar la causa, proporción similar a la del año anterior. En el año 2009 la tasa nacional correspondió a 66.8 homicidios por cada 100,000 habitantes, calculada sobre las proyecciones de población del país para este año según el INE. Los departamentos con mayor población del país aportaron el 49.3% de homicidios con 2,594 casos en Cortés y Francisco Morazán, seguidos de Atlántida, Colón, Yoro, Copán y Ocotepeque. La contribución de departamentos como Santa Bárbara, Olancho, Comayagua y Lempira también es significativa al presentar tasas entre 37.0 a 66.8 homicidios x 100,000 mil habitantes. Choluteca, El Paraíso, Valle, Intibucá y La Paz siguen mostrando un comportamiento de menor proporción de casos con similitudes a las tasa Latinoamérica estimada en 25 homicidios x 100,000. El departamento de Islas de la Bahía este año tuvo un importante aceleramiento de la violencia con un incremento de 88.2% de casos incrementando a una tasa de 66.8.

La tasa más alta de homicidios por departamentos la tienen Cortés, Atlántida y Colón con tasas totales de 111.2, 106.1 y 84.0 x 100,00 habitantes respectivamente, muy similar a la evolución del 2008.

Las cabeceras presentan una tendencia más violenta que la zona rural, así en San Pedro Sula la tasa es de 137.5, en la Ceiba 122.4, pero Trujillo tiene 69.9 y el resto del departamento 87.4 (salvo Colón que su cabecera Trujillo presenta tasa más baja al resto del departamento). En esa misma agrupación de tasas arriba del promedio nacional se hallan los departamentos de Yoro (80.2), Copán (79.8), Ocotepeque (77.9) y este año Islas de la Bahía incremento gravemente sus tasas llegando a 66.8 sobre 36.4 en el 2008, mostrando Roatán una tasa de 97.8 x 100,000 hab, una de las más altas del país.

El departamento de Francisco Morazán, al igual que Santa Bárbara este año presentaron tasas por debajo de la nacional con 63.5 y 56.9 seguidos de Olancho, Comayagua y Lempira. En estos departamentos las mayores tasas las presentan las cabeceras, con importantes diferencias en su mayoría sobre la ruralidad; salvo Santa Bárbara. El resto del país tendría tasas similares al promedio latinoamericano de 25 homicidios x 100,000 hab. y el departamento de Gracias a Dios con una tasa de 4.7 por debajo de la tasa promedio mundial de 8.8.

Detrás de esa violencia se perfila con nitidez un problema estructural que en lugar de ser resuelto, se agrava. La ineficiencia del sistema policial y de justicia aparece en el trasfondo de este drama de trágicas consecuencias. Todos los aspavientos del ministro Oscar Álvarez chocan con el trabajo de los sicarios o al ajuste desenfrenado de cuentas. Mueren periodistas, comunicadores sociales, abogados, jueces, familias enteras, incluso policías, y no pasa nada; no se sabe nada; no hay testigos que acepten declarar. Nadie escucha, ve o habla. La impunidad total.

La guerra entre cárteles de la droga s vuelve cada día más públicas. Oscuros personajes del mundo del narcotráfico, con sus propios "corridos" y rancheras, aparentemente se conocen hasta después de muertos. Algunos desaparecen a balazos, pero otros les suceden. ¿Cuántos más habrá como ellos? ¿Hasta dónde llega su influencia y su disputa?

A lo anterior se suma la reactivación de un paramilitarismo, ideologizado con la Doctrina de la Seguridad Nacional, al cual se responsabiliza del asesinato de varios dirigentes y activistas de la Resistencia Popular, y que actúan en total impunidad. Si Lobo deja crecer ese fenómeno, es probable que ni él pueda estar seguro.

4. Reconstruir la institucionalidad y la convivencia

La institucionalidad y la convivencia democrática deben reconstruirse a partir de una nueva energía social, aprovechando las oportunidades que brindan la coyuntura, pero eso demanda admitir que hay un liderazgo social múltiple que no puede ser desconocido. El presidente Lobo puede perder cada día más legitimidad si no se apoya en nuevos actores. No es tarea sencilla, pero parece impostergable, y coloca al Estado en el centro del debate.

Los conflictos hondureños no se pueden resolver sin la participación del Estado. ¿Cómo puede enfrentar un ciudadano común a la mafia del narcotráfico? o ¿un campesino solitario al poder de los terratenientes? o ¿una madre a los asesinos de su hija? o ¿un niño a sus demandas de una buena educación o salud? o ¿una comunidad a los depredadores de la naturaleza? o ¿un periodista a quienes lo amenazan por ejercer su trabajo honradamente?

El problema actual, al menos uno de los relevantes, es que buena parte del crédito social de esa institucionalidad –como el Ministerio Público y la Corte Suprema de Justicia– se desplomó a partir de su actuación el 28 de junio. ¿Cómo reconstruir lo que anda por el suelo es uno de los temas más complejos del país que tiene Lobo en sus manos? Mientras las respuestas llegan o se conquistan, las organizaciones sociales se debaten entre tomar en cuenta al Estado o darle la espalda. El punto es que dejar solo a Lobo equivale a dejarlo con los poderes fácticos que están siempre al acecho de sus ganancias. ¿Es esa una actitud política coherente y sustentable de la oposición?

¿Cómo olvidar la competencia temprana dentro del partido de gobierno por la próxima presidencia de la República, todos con recursos públicos?

Hace falta construir condiciones democráticas y de legitimidad para lograr un acta clara de compromisos entre el gobierno y la oposición civil para avanzar en el área de la reconciliación. Esa tarea no puede trasladarse a la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. La misión le quedaría muy grande. Este enfoque supone que las organizaciones que integran la Resistencia o los sectores que reclaman un cambio sustancial en las políticas públicas unifiquen propuestas y acciones y se movilicen para exigirlos. Ese, sin duda, no es un procedimiento sencillo; demanda, primero, un acuerdo político que reclame a Lobo que ponga toda la fuerza de su gobierno en el desafío de controlar y aplicar la ley a los violadores de los derechos humanos y también de los que efectuaron y efectúan el saqueo del erario público; y a ello debe agregar su anuencia para impulsar reformas sustanciales al Estado.

Sí el país sigue como está, en una deriva confrontativa y de propuestas aparentemente irreconciliables, es probable que el escenario nacional se vuelva más pesimista y la dinámica de cambios que anima a la población pueda sufrir un retroceso alentado por los proyectos corporativistas y la creciente re-militarización nacional. El actual es un contexto de crisis histórica que no puede ser superado con un volver atrás sino que debe estar marcado por la definición de alternativas a un modelo económico, social y político que no debe reproducirse más.

En ese sentido, se reconoce que cien días son pocos para esperar cambios significativos, sobre todo en las circunstancias heredadas por Lobo, pero si son suficientes para marcar un nuevo estilo de administración pública, y en ese sentido el gobernante está en deuda y en duda.